

Las conmemoraciones del padre de la patria en la Córdoba del primer peronismo.

Philp, Marta.

Cita:

Philp, Marta (2011). *Las conmemoraciones del padre de la patria en la Córdoba del primer peronismo. XIII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-071/562>

XIII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia

Universidad Nacional de Catamarca

10, 11, 12 y 13 de agosto de 2011

Mesa 92.

Título de la mesa: Contextos, condicionantes y argumentos de la escritura de la historia en espacios regionales

Apellido y nombre de las/os coordinadores/as: Liliana Brezzo y María Gabriela Quiñonez

Título de la ponencia: “Las conmemoraciones del padre de la patria en la Córdoba del primer peronismo”

Apellido y nombre de la autora: Philp, Marta

Pertenencia institucional: Facultad de Filosofía y Humanidades y Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba

Documento de identidad: 17077538

Correo electrónico: martaphilp@gmail.com

Autorización para publicar: SI

“Las conmemoraciones del padre de la patria en la Córdoba del primer peronismo”

Introducción

En las conmemoraciones del Año Sanmartiniano en 1950 tuvieron un importante protagonismo los historiadores nucleados en la Academia Nacional de la Historia, creada en 1938, y el gobierno nacional, conducido por Perón, desde la jornada del 17 de octubre de 1945. La Academia Nacional de la Historia fue la gran gestora de los homenajes que los historiadores hicieron al prócer y la voz autorizada que garantizaba la verdad histórica acerca de los acontecimientos que rodeaban la vida de San Martín y que ocupaban un papel clave en el relato de la historia nacional. El peronismo en el poder ensayó sus propias operaciones de memoria, que se fundamentaron en la interpretación canonizada del pasado nacional y en sus lecturas del mismo a partir de un presente que vinculaba al padre de la patria con el nuevo líder de la Argentina de masas.

En este trabajo, desde una perspectiva analítica fundada en las relaciones entre historia, política y memoria, proponemos reconstruir las conmemoraciones sanmartinianas en la provincia de Córdoba, un espacio signado por las disputas políticas entre el nuevo movimiento y los viejos actores de la hegemonía sabattinista.¹ La mirada se centrará en las conmemoraciones gubernamentales y en las gestadas por quienes oficiaban de historiadores tanto en el ámbito universitario como en otros espacios públicos. Consideramos que la

¹ Las conmemoraciones sanmartinianas y las relaciones entre historia y política han sido abordadas en diferentes trabajos que se centran fundamentalmente en el ámbito nacional, léase central. A modo de ejemplo, cito: Plotkin, Mariano, *Mañana es San Perón. Propaganda, rituales políticos y educación en el régimen peronista (1946-1955)*, Buenos Aires, Ariel Historia Argentina, 1994; Quattrocchi-Woisson, Diana, *Los males de la memoria. Historia y política en la Argentina*, Buenos Aires, Emecé editores, 1995; Cattaruzza, Alejandro: *Historia de la Argentina, 1916 - 1955. Siglo XXI*, Buenos Aires, 2009; Devoto, Fernando y Pagano, Nora, *Historia de la historiografía argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 2009. La figura de San Martín en el contexto político cordobés es considerada en Roitenburd, Silvia: “Identidad nacional y legitimidad en el discurso del nacionalismo católico cordobés (1943-1955)”. En: *E.I.A.L. Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*. Facultad de Humanidades Lester y Sally Entin, Escuela de Historia, Instituto de Historia y Cultura de América Latina. Vol. 5, Nº 2, julio-diciembre de 1994.

elección de este objeto de estudio es un buen punto de partida para analizar los nexos y las tensiones en los procesos de construcción de memorias nacionales y locales.²

1. El Año Sanmartiniano y dos operaciones de memoria: la Academia Nacional de la Historia y el gobierno peronista.

En la conmemoración de San Martín, el padre de la patria, el gobierno nacional construyó el lugar, el escenario, lo reglamentó a partir de la declaración del año 1950 como el “Año Sanmartiniano”, recordando de esta manera el centenario de la muerte del prócer.³ Dos actores, entre muchos más, ejercieron su papel de operadores de memoria, intervinieron en el pasado desde el presente: la Academia Nacional de la Historia y el gobierno nacional, a través de la figura del presidente Perón.⁴

Los historiadores nucleados en la Academia Nacional de la Historia, liderados por su presidente Ricardo Levene, desplegaron una serie de actividades donde se difundió la interpretación de la historia heredada de Mitre y consolidada por los historiadores de la Nueva Escuela Histórica. En esta tarea de selección y afirmación de los contenidos históricos que debían integrar la memoria nacional, la Academia Nacional de la Historia no estuvo sola, compartió esta función con el Instituto Nacional Sanmartiniano, creado en 1933 en el marco del Círculo Militar de la nación y nacionalizado durante el peronismo.

² En este sentido, el trabajo de Leoni y Quiñonez constituye un claro ejercicio de investigación sobre las tensiones y disputas involucradas en torno a la construcción y revisión de tradiciones/memorias nacionales y locales. Ver: Leoni, María Silvia y Quiñonez, María Gabriela, “La tradición sanmartiniana en Corrientes”, en Maeder, Ernesto, Leoni, María Silvia, Quiñonez, María Gabriela y Solís Carnicer, María del Mar, *Visiones del pasado. Estudios de Historiografía de Corrientes*, Corrientes, Moglia Ediciones, 2004, pp. 183-215.

³ Ley nacional N° 13.661, 30 de septiembre de 1949. Decreto N° 26.586 del P.E.N., 24 de octubre de 1949.

⁴ En una ponencia anterior trabajamos las operaciones de memoria de la Academia Nacional de la Historia y del gobierno peronista. Cfr. Marta Philp, “San Martín: general y conductor”. Historia, política y memoria durante el primer peronismo”. XXX ENCUENTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL, Resistencia, Chaco, 2010.

La Academia Nacional de la Historia se propuso realizar un “homenaje de historiadores, fundado en la justicia y la verdad históricas”.⁵ El homenaje se realizó desde una profesión particular, ya consolidada en la Argentina de mediados del siglo XX, que había visto nacer su visión integral de la historia nacional, plasmada en la publicación de la *Historia de la Nación argentina*, producida por los miembros de la corporación nacida en 1938 como heredera y continuadora de la Junta de Historia y Numismática de 1893. Corporación que reconoce lugares de memoria, la obra de Bartolomé Mitre sobre San Martín es uno de ellos y de hecho, mientras se conmemoraba al padre de la patria, también se homenajeaba a quien la Academia considera su principal historiador. Sus actividades se extendieron más allá de las fronteras nacionales, establecieron vínculos con colegas latinoamericanos y europeos, nucleados en instituciones similares. La mayoría de las iniciativas correspondieron a su presidente, Ricardo Levene, que en los distintos escenarios caracterizó la tarea del historiador y asumió una actitud militante en torno a lo que definía como la verdad histórica.

El otro gran operador de memoria fue el gobierno nacional, encabezado por el presidente Perón, surgido de la “Revolución de junio de 1943”, que al igual que el general Rawson en su proclama a los jefes y oficiales del Ejército y la Armada, invocaba la figura de San Martín como jefe supremo, “fuente inspiradora de la conducta ciudadana y de nuestras grandes conquistas”. Su extenso discurso de clausura del Año Sanmartiniano, en la ciudad de Mendoza, fue el escenario donde Perón proclamó y justificó la importancia de la conciliación de dos tareas fundamentales: la de general y la de conductor; la descripción del despliegue de estas funciones en la figura de San Martín se constituyó en una operación de memoria que justificaba su propio accionar político en la nueva Argentina de masas, accionar que también se enfrentaba a enemigos que podían equipararse a los de San Martín que “vuelan bajo en bandada, como los gorriones, en tanto que los cóndores van solos”.⁶

⁵ Ricardo Levene, Advertencia, *San Martín. Homenaje de la Academia Nacional de la Historia en el centenario de su muerte (1850-1950)*, Buenos Aires, 1951, Tomos I.

⁶ Discurso del Excmo. Señor Presidente de la Nación, General del Ejército Juan D. Perón, en el acto de clausura del Año Sanmartiniano, en *San Martín. Homenaje de la Academia Nacional de la Historia en el centenario de su muerte (1850-1950)*, Buenos Aires, 1951, Tomo I: 45-49.

La inclusión del discurso de Perón en la publicación del homenaje de la Academia Nacional de la Historia a San Martín es un documento que nos muestra las evidentes y necesarias relaciones entre la corporación oficial y el gobierno nacional. Pero también constituye un punto de partida para investigar las disputas, en torno a la construcción de la memoria histórica nacional, entre los distintos actores: historiadores profesionales, formados en la historiografía liberal; revisionistas; líderes políticos. ¿Cómo se conmemoró en Córdoba el Año Sanmartiniano? ¿Se establecieron diferencias respecto a la conmemoración nacional, léase central? Este es el tema que exploraremos en el próximo apartado.

2. El Año Sanmartiniano en Córdoba: ¿quiénes operaban sobre la memoria del padre de la patria?

En su edición del 15 de agosto de 1950, el diario local La Voz del Interior publicaba que el Instituto Nacional Sanmartiniano tenía nuevas autoridades y reproducía el discurso de Perón, presidente de la Nación. “Este Instituto creado para interesar a todos los Argentinos en la defensa de las glorias y de las tradiciones que nos legara el Gran Capitán no ha podido conseguir en todos sus años de funcionamiento más de 45.000 adherentes, cuando en esta tierra hay 17 millones de sanmartinianos. Ello habla de la falta de preocupación de los que lo han dirigido hasta nuestros días. Por otra parte la preocupación del Instituto se ha dirigido a tratar cuestiones de carácter interno y no a llevar el conocimiento profundo de la personalidad de San Martín fuera de la república donde es más necesario que se conozca porque los argentinos lo conocemos demasiado”. El primer mandatario hacía referencia a “...la enorme cantidad de quejas que han llegado a la Casa de Gobierno de personas que han venido aquí representando a instituciones o agrupaciones populares y que se las ha maltratado”; continuaba: “...No puede llegar aquí una agrupación a la que se le diga cómo debe rendir homenaje, que es lo que tiene que decir y que es lo que debe hacer. Cada uno

quiere a su manera y cada uno se expresa a su manera. El fin es lo que justifica los medios. No queremos hombres que dividan, queremos hombres que unan”.

Perón afirmaba: “No creo que el gobierno necesite venir al Instituto Sanmartiniano a hacer política favorable al gobierno pero lo que si sería mucho más imperdonable es que se hiciese aquí un poco de política contra el gobierno ya que es una repartición pública. El Instituto Sanmartiniano es el Instituto del pueblo, pues él lo paga y es de él. Y aquí, el hombre del pueblo que llega a este Instituto es igual al más encumbrado de los personajes de la nación. La verdad no la vamos a sacar con discursos escritos en ratos desocupados. Este Instituto creado por una aspiración popular, nacionalizado después. Debe haber pocos reglamentos y muchos corazones porque los argentinos queremos a San Martín con el corazón y no con los reglamentos”.

Finalizaba su discurso señalando las expectativas de su gobierno respecto a los estudiosos del padre de la patria. Así decía: “Se necesitan investigadores que analicen todo para aportar hechos nuevos porque ya tenemos demasiados historiadores a “la violeta” para que sigamos tolerando los que nos quieren engañar, agregando que sobre historia ya no se engaña a nadie”. “San Martín no necesita charlatanes que lo defiendan sino de historiadores que desentrañen en la verdad que es la grandeza del Libertador y por ello rindo homenaje a los investigadores a quienes les hago un llamado en nombre de la nación, de la patria y de la memoria de San Martín para que concurran a trabajar a esta casa”.⁷

Frente a este escenario de conmemoraciones delineado por el gobierno nacional y en particular por el presidente Perón, nos preguntamos quiénes fueron los que impulsaron las operaciones de memoria en torno a la figura de San Martín en Córdoba.

Los actos oficiales organizados por el gobierno provincial tuvieron como escenario la plaza principal, que lleva el nombre de San Martín; allí, se realizó un velatorio simbólico del prócer y frente a la asistencia del magisterio se escucharon los discursos del gobernador, Brigadier San Martín, del presidente y secretario de la Comisión de Homenaje al Padre de la Patria, Emilio Ocampo y Adolfo Pizarro respectivamente. En el Teatro del Libertador se entregaron los premios de los certámenes literarios y artísticos; en el Museo Histórico

⁷ *La Voz del Interior*, 15 de agosto de 1950, p. 5.

provincial se desarrolló una conferencia titulada “San Martín y la criollidad”; en la misa de campaña, organizada por el ejército, actuó el coro compuesto por 5000 voces de las escuelas primarias, seguido del desfile de escolares. El gobernador también asistió a un acto en la estación de trenes “17 de octubre” junto a representantes de la Unidad Ferroviaria Peronista. Como un claro signo de los nuevos tiempos, el calendario sanmartiniano publicado por la prensa hacía referencia a la carta de San Martín a Rosas donde el prócer le agradece haber sido nombrado en su último mensaje a la Legislatura.⁸

La Universidad Nacional de Córdoba, que había otorgado el título de Doctor Honoris Causa al presidente Perón, también fue una activa operadora de memoria.⁹ En el auditorio de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales tuvo lugar el acto de homenaje con la presencia del gobernador y los ministros del gobierno provincial. Allí, el rector de la Casa de Trejo, José Urrutia pronunció su discurso acompañado por los decanos de las distintas facultades, consejeros, consiliarios, cuerpo docente y alumnos, jefes y oficiales del Ejército y el arzobispo de Córdoba, entre otros protagonistas. En consonancia con otros discursos de la época, destacaba que “el Libertador tenía un alma sencilla de criollo que jamás se permitió a si mismo ambición de fama y poder”; finalizaba afirmando que “en la trayectoria de este sencillo patriarca hay contornos bíblicos”.¹⁰

La caracterización de San Martín como un criollo se repetía en distintos ámbitos. La prensa local publicaba en estos tiempos del centenario de su muerte un texto de Bartolomé Mitre, calificado como “el primer historiador del prócer, crítico, severo e imparcial”, titulado “San Martín, el más grande de los criollos del Nuevo Mundo”, tomado de la *Historia de San Martín y de la independencia sudamericana*; allí se establecían los vínculos entre el padre de la patria y los personajes de la mitología griega: San Martín era descripto como

⁸ *La Voz del Interior*, 15 de agosto de 1950, p. 6.

⁹ El título de Doctor Honoris Causa por la Universidad Nacional de Córdoba le fue otorgado a Perón el 23 de febrero de 1948. En esa ocasión, el presidente pronunció una conferencia titulada “Cultura universitaria y sentimiento nacional”. Ver: *Revista de la Universidad Nacional de Córdoba*, Imprenta de la Universidad, Año XXXV, N° 1, marzo-abril de 1948.

¹⁰ *La Voz del Interior*, 14 de agosto de 1950.

“perteneciente a la raza de aquellos descendientes de Hércules” al tiempo que se señalaba que “su naturaleza apasionada de criollo americano, reflejaba inconscientemente las ideas caducas del orden de cosas que odiaba y combatía”.¹¹ Mitre era la fuente de referencia obligada cuando se hablaba de San Martín, el año Sanmartiniano fue también un año de homenajes a Mitre como historiador no sólo del padre de la patria, sino de toda la nación. Tanto en la prensa de Buenos Aires como en la de Córdoba se publicaban notas que elogiaban su tarea; al mismo tiempo, su obra se difundía entre otros actores sociales, por ejemplo, su texto *Historia de San Martín* fue ofrendado a los agentes de la policía.¹²

En Buenos Aires, una de las ceremonias de homenaje a San Martín se llevó a cabo en la Catedral, con la presencia del presidente Perón, los ministros, el primer mandatario de Paraguay y otros jefes militares extranjeros. En la prensa las noticias sobre el desfile coexistían con las referidas al reclamo del Partido Comunista por dos de sus afiliados detenidos. En Córdoba se anunciaba la exhibición de películas nacionales para el pueblo, con entrada libre, como adhesión de las compañías cinematográficas cordobesas a los homenajes al Libertador. En el Museo Histórico tuvo lugar una conferencia titulada “San Martín, hombre de fe”. Mientras maestros y alumnos participaban del Desfile de Reservistas, la Asociación de Maestros de la Provincia cursaba una nota al ministro de Educación y Cultura, Leiva Castro, donde invocando el espíritu superior y justiciero del Libertador, le solicitaba que resolviera la reincorporación de los maestros dejados cesantes como homenaje a San Martín.¹³ El Año Sanmartiniano fue el escenario donde coexistieron actos oficiales, demandas de la oposición política donde la frase atribuida a San Martín – serás lo que debas ser- era interpretada de diferentes maneras en función del lugar ocupado en el presente político. A modo de ejemplo, citamos la conferencia del pensador Carlos Astrada en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, donde asociaba la máxima “serás lo que debas ser” con “el guión del destino argentino”.¹⁴

¹¹ *La Voz del Interior*, 16 de agosto de 1950, p. 6.

¹² El diario *La Nación* publicó una nota titulada “La Historia y la Patria”, donde su autor Jean Paul elogiaba la figura de Mitre. *La Nación*, 9 de julio de 1950.

¹³ *La Voz del Interior*, 18 de agosto de 1950, p. 5.

¹⁴ *La Nación*, 21 de agosto de 1950, p. 5.

Una de las iniciativas gubernamentales previstas en la ley 13661 fue el Congreso Nacional de Historia del Libertador Gral. José de San Martín, organizado por una Comisión especial presidida por el presidente de la nación e integrada por el ministro de Educación, Méndez de San Martín, los rectores de la Universidad Nacional de La Plata y de la Universidad Nacional del Litoral y José María Castiñeira de Dios, director de la Comisión Nacional de Cultura y presidente del Instituto Nacional Sanmartiniano. La organización del Congreso Nacional preveía en una primera etapa la realización de Congresos Regionales, donde se centralizaría la discusión de los temarios, la sugerencia de proposiciones y la recomendación de trabajos que integrarían las comunicaciones al temario nacional.¹⁵

Una comisión trabajó en la organización del Congreso Regional que se realizó en Córdoba en noviembre de 1950. El mismo contó con cuatro actividades centrales: una sección juvenil donde se presentaron composiciones de estudiantes pertenecientes a los institutos de enseñanza secundaria de Córdoba, La Rioja y Catamarca, obreros y empleados e intelectuales; los jóvenes fueron convocados a escribir sobre la personalidad moral del General San Martín¹⁶; la presentación de ponencias, la discusión de un cuestionario sobre la figura de San Martín y la contribución documental ofrecida por el Instituto de Estudios Americanistas de la Universidad Nacional de Córdoba, consistente en una serie de cartas inéditas del General San Martín con hombres de Córdoba.

El “cuestionario sanmartiniano” tratado en las sesiones del Congreso Regional celebrado en Córdoba se centraba en tres temas: la personalidad militar del Libertador, el momento histórico americano de sus campañas y Córdoba en la campaña de Los Andes. En el

¹⁵ Año del Libertador General San Martín, Comisión Auxiliar Organizadora del Congreso Nacional de Historia del Libertador General José de San Martín, *Boletín Informativo*, Mendoza, noviembre de 1950, Año I, Núm. 6.

¹⁶ La Comisión organizadora de la Sección Juvenil era presidida por el profesor Carlos Heras de La Plata. El estudiante premiado de Córdoba era alumno del Colegio Nacional de Monserrat, perteneciente a la Universidad Nacional de Córdoba; uno de los obreros recibió una mención especial, trabajaba en una fábrica de vidrios; en la categoría de los intelectuales fue premiado un miembro de un instituto religioso. La Sección Juvenil, en *Boletín Informativo*, Mendoza, noviembre de 1950, Año I, Núm. 6, p. 23.

primero de los temas una pregunta sintetizaba cuál era la imagen del padre de la patria a destacar: “¿Cómo San Martín guerrero creó un ejército identificado con un alto espíritu redentor y no conquistador?” En el segundo de ellos, el acento estaba puesto en el papel de los caudillos provinciales; así una de las preguntas decía: “El pensamiento de los caudillos provinciales estuvo con la idea de la independencia nacional y la sostuvieron o se desligaron de contribuir en la empresa sanmartiniana?”. En el tercero, una pregunta con respuesta afirmativa acentuaba el papel de Córdoba en la epopeya sanmartiniana; así se decía: “El estado social, político y económico de Córdoba permitía una ayuda eficaz al ejército de los Andes durante la época de la campaña sobre Chile?”¹⁷ Los autores de las monografías presentadas al Congreso pertenecían a la Universidad de La Plata, a la Universidad Nacional de Córdoba y a instituciones de ciudades del interior provincial, como Río Cuarto. Uno de los autores premiados fue Efraín Bischoff, miembro del Instituto de Estudios Americanistas, perteneciente a la Universidad Nacional de Córdoba. Su figura nos permitirá introducirnos en el campo historiográfico cordobés de mediados del siglo XX y sus relaciones con el ámbito nacional.

3. Historia, política y memoria en Córdoba: un relato provincial en la conmemoración del Año Sanmartiniano

Antes de preguntarnos quiénes eran los historiadores que participaban en las conmemoraciones del padre de la patria en Córdoba, haremos unas breves referencias sobre el campo historiográfico cordobés. Una de las primeras huellas de la institucionalización de la historia la encontramos en la creación, en 1926, de una filial en Córdoba de la Junta de Historia y Numismática Americana, con sede en Buenos Aires, desde fines del siglo XIX, institución referenciada en la figura de Bartolomé Mitre, considerado y legitimado como el padre de la historiografía nacional. Es decir, que el primer paso en la institucionalización de

¹⁷ Cuestionario sanmartiniano que será tratado en las Sesiones del Congreso Regional de Historia del Libertador General San Martín a celebrarse en la Universidad Nacional de Córdoba entre los días 20 y 25 de noviembre próximo, en *Boletín Informativo*, Mendoza, noviembre de 1950, Año I, Núm. 6, p. 25.

un espacio de producción para la historia fue un acto de despliegue del centro hacia el interior, promovido por las relaciones entre quienes profesaban esta actividad en el centro-Buenos Aires y quienes lo hacían en el interior-Córdoba. La filial Córdoba fue presidida por un religioso, Monseñor Pablo Cabrera; su biblioteca, adquirida por la Universidad de Córdoba, después de su muerte, fue la base sobre la que se fundó el Instituto de Estudios Americanistas en el año 1936. En su inauguración, la conferencia de Ricardo Levene, presidente de la Junta de Historia y Numismática, institución madre, legitimaba el nacimiento de la nueva institución al tiempo que el título de la misma: “Pensamiento y acción política del Deán Funes en 1811”, tendía vínculos con la tradición política provincial.¹⁸ En 1941 fue creada la Junta Provincial de Historia, como filial de la Academia Nacional de Historia, fundada en 1938. Su historia, relatada por ellos mismos, nos habla de dos épocas: una primera época, desde 1941 a 1947 y una segunda época, desde 1957 a 1969.¹⁹ Efraín Bischoff, uno de los historiadores que participó en las conmemoraciones del padre de la patria, tuvo un papel activo en esta institución fundamentalmente en la segunda época, ocupando cargos de pro-secretario (1957), secretario (1964) y presidente (1977) y participando como orador en homenajes a distintos protagonistas de la historia provincial, como José Javier Díaz, gobernador de Córdoba; el general José María Paz y el caudillo riojano, Vicente Angel Peñaloza, entre otros. También es miembro de la Academia Nacional de Historia, del Instituto Nacional Belgraniano, de la Junta de Historia Eclesiástica Argentina y del Instituto Nacional Sanmartiniano, entre otras instituciones. Un homenaje realizado en el año 2002 a este reconocido historiador destacaba que ha escrito más de cien títulos entre libros y folletos, tres tomos de la *Historia de la Provincia de Córdoba*, centenares de artículos periodísticos y participado en miles de audiciones en radio y televisión desde 1931. En la misma ocasión, Félix Luna, reconocido historiador y divulgador de la historia, también rindió homenaje a Bischoff en un texto que lleva por título “Nuestro Obispo”, en referencia a la etimología del nombre que significa obispo u hombre con autoridad. Allí destaca lo que considera el principal ejemplo que ha dado el cronista cordobés: “poner a la historia de su Córdoba amada al alcance de todos”. Señala:

¹⁸ Levene, Ricardo, “Pensamiento y acción política del Deán Funes en 1811”, en *Instituto de Estudios Americanistas. Acto inaugural y antecedentes*, Imprenta de la Universidad, Córdoba, 1937.

¹⁹ Pedro Grenón, Reglamento interno de la Junta Provincial de Historia en su 1° Época 1941-1947; Pedro Grenón, Crónica de la Junta Provincial de Historia de 1957 a 1969, *Revista de la Junta Provincial de Historia de Córdoba* N° 3, año 1969.

“En diarios y libros, en revistas y publicaciones, en conferencias y disertaciones, con un lenguaje suelto y abierto, ha ido *abriendo los tiempos pasados al conocimiento de los suyos*, y por su prosa han transcurrido personajes, procesos, situaciones y hasta curiosidades que se fueron incorporando al *patrimonio espiritual de sus lectores*, dádivas que regaló incansablemente a través de lo más diversos medios”.²⁰

Como ya señalamos, Bischoff fue uno de los historiadores premiados en el Congreso Regional realizado en Córdoba, preparatorio del Congreso Nacional con que culminó la conmemoración del Año Sanmartiniano. Dos años antes, la Universidad Nacional de Córdoba había publicado un libro de su autoría titulado “*La Córdoba que vio el Libertador*”. Hay un argumento que se repite a lo largo de todos sus textos sobre la historia de Córdoba: la centralidad de los acontecimientos sucedidos en esta provincia para la historia de todo el país. Esta premisa explicativa también está presente en su recreación de la figura de San Martín. Así en su texto de 1950, *El General San Martín en Córdoba*²¹ Bischoff decía:

“La ciudad le vio pasar, atenaceado el corazón por sus sentires de libertad. Camino hacia las tierras altas y luego rumbeando hacia el predio mendocino. Estaba en levante la estrella de su fama cuando Córdoba le conoció. Queremos recobrar nuevamente su imagen en estas páginas. Como en los días lejanos, grávidos de inquietud por marchar hacia la altura andina y descolgarse de ella blandiendo la espada y espantando enemigos. *San Martín estuvo en la capital provinciana en instantes decisivos para su vida de paladín*. Fortaleció en sus cercanías, junto al encanto inefable de sus sierras, la salud de su cuerpo y de su espíritu. En ella se dio el definitivo empujón hacia adelante al plan del cruce de la cordillera. La provincia ayudó con sus hombres y sus elementos, a formar el ejército que realizó la gesta emancipadora. Y los caminos sureños del territorio cordobés, lo miraron al héroe ir hacia el

²⁰ *Revista de la Junta Provincial de Historia* N° 20, 2002, pp. 16 y 26.

²¹ *El General San Martín en Córdoba*, Librerías Cervantes, Córdoba, 1950. Año del Libertador General San Martín. Fue ilustrado por Víctor Manuel Infante.

ostracismo. Los capítulos de este libro relatan la vinculación del entonces coronel San Martín con la ciudad de Córdoba, prolongándose en evocaciones relacionadas con su nombre”.²²

El texto relata minuciosamente los tiempos de San Martín en Córdoba, sus relaciones con los gobernantes, los grupos de poder como los comerciantes y las familias patricias; se centra en su entrevista con Pueyrredón, el director supremo; en el escenario, aportando detalles sobre la casa en que la misma habría tenido lugar. Su relato se funda en trabajos previos realizados por los padres fundadores de la historiografía cordobesa como Monseñor Pablo Cabrera y el sacerdote Pedro Grenón y en la amplia lista de bibliografía general podemos encontrar a los Archivos consultados en la letra A (Archivo de la Catedral de Córdoba, Archivo de la Universidad Nacional de Córdoba, Archivo del Instituto de Estudios Americanistas, Archivos Municipal y Provincial, ubicados en Córdoba; Archivo de Mitre, Archivo de San Martín, Archivo del Deán Gregorio Funes, Archivo General de la Nación, en Buenos Aires; archivos provinciales de Mendoza, San Luis y Santiago del Estero), coexistiendo con distintos autores: Bartolomé Mitre, Vicente Fidel López, José Pacífico Otero, Ricardo Rojas, José Luis Busaniche, Bartolomé Descalzo, Carlos Ibarguren, entre otros.²³

Más de cuarenta años después, en una conferencia pronunciada por Bischoff en el acto de incorporación pública a la Academia Sanmartiniana como miembro correspondiente en la provincia de Córdoba, el historiador invocaba nuevamente su argumento de la centralidad de Córdoba en el derrotero del padre de la patria, y por lo tanto de la nación misma. En referencia al paso de San Martín por la provincia mediterránea dice: “Al finalizar agosto de

²² *El General San Martín en Córdoba*, op. cit., p. 7. El destacado me pertenece.

²³ Estas son las ediciones citadas por Bischoff: Mitre, Bartolomé, *Historia de San Martín*, Buenos Aires, 1887; López, Vicente Fidel, *Historia de la Nación Argentina*, Buenos Aires, 1939; Otero, José Pacífico, *Historia del Libertador José de San Martín*, Buenos Aires, 1932; Rojas, Ricardo, *El Santo de la Espada*, Buenos Aires, 1944; Busaniche, José Luis, *San Martín a través de sus contemporáneos*, Buenos Aires, 1942; Descalzo, Bartolomé, *General José de San Martín, el Libertador*, en *Revista Militar*, Buenos Aires, 1946; Ibarguren, Carlos, *La preparación de la campaña de los Andes*, Conferencia, Mendoza, 27 de mayo de 1937.

aquel 1814, marcha hacia su gobernación de Cuyo. La memoria de su estada en Saldán se fue desdibujando. Cuando en 1878 se efectuaron en la ciudad interior actos recordando el primer centenario del natalicio de San Martín, ninguno de los oradores aludió a aquella circunstancia. Tampoco en otras ocasiones que hubieran sido propicias para ello. Ni siquiera hacen mención las crónicas de los periódicos de la época, como si un olvido cómplice estuviera alejando de los cordobeses la imagen del Gran Capitán”.²⁴ Este reclamo es matizado por el autor cuando reconoce referencias al encuentro de San Martín con Pueyrredón en las obras de otros historiadores; afirma: “Muchos de los elementos manejados por ambos próceres, antes y después de aquel encuentro, con el resultado heroico del cruce de los Andes y de las victorias sanmartinianas, han sido anotados por Bartolomé Mitre, en el siglo pasado, y contemporáneamente en sus libros por el P. Juan Pedro Grenón, Víctor Barrionuevo Imposti, José Ignacio Olmedo y nosotros mismos. Queremos ahora subrayar la trascendencia que Córdoba alcanza en el itinerario glorioso del Libertador”.²⁵ Así, uno de los historiadores que participaba de los ámbitos institucionales de la historia pero fundamentalmente de la difusión de la misma a través de la prensa y de sus crecientes vínculos con el poder político, conmemoraba al padre de la patria a partir de la construcción de un relato provincial que recordaba a la historia nacional, léase central, las particularidades de los distintos espacios y de esta manera visibilizaba las tensiones presentes en la escritura de una historia nacional donde el todo, la nación, no constituía solamente la suma de las partes, las provincias. Estas tensiones se hacían presentes en las prácticas historiográficas de los reconocidos como legítimos herederos de los continuadores de Mitre, padre fundador de la historiografía nacional. En cumplimiento de ese mandato, basado en la centralidad de la prueba documental, un historiador-cronista, Efraín Bischoff ejemplifica las tensiones presentes en esta tarea de escritura de una historia nacional armónica que coexista a la vez con un relato que haga justicia a la especificidad de cada provincia, construida desde una concepción de la historia como ciencia de lo particular, de lo único, lo irrepetible.

²⁴ “*San Martín y Córdoba*”, Separata de los Anales de la Academia Sanmartiniana 15, Buenos Aires, 1992, pp. 221-222.

²⁵ *Ibid.*, p. 227.

4. Después del Año Sanmartiniano: cierre y apertura

Al año siguiente, en 1951 continuaron las conmemoraciones en torno al padre de la patria. En un escenario presidido por las autoridades oficiales y miembros de la CGT local, docentes y alumnos se concentraron en la Plaza San Martín, donde el arzobispo de Córdoba, monseñor Lafitte bendijo las campanas para las escuelas. En el Círculo de la Prensa (CISPREN) tuvo lugar una conferencia sobre “La personalidad moral del Libertador General San Martín. Renunciamento”. El orador, Jorge Ocampo, fue presentado por Efraín Bischoff, miembro del Instituto de Estudios Americanistas de la Universidad Nacional de Córdoba y vice-presidente de esta institución que nucleaba a los periodistas.²⁶

En barrio San Vicente, uno de los barrios más antiguos de la ciudad de Córdoba, desfilaron reservistas de los distintos barrios, presididos por el teniente coronel Arturo Benegas, jefe honorario de las planas mayores de reservistas. También se sumaron a los homenajes los Boy Scouts; la Asociación Rieles Argentinos, que inauguró su biblioteca pública y salón de ajedrez y organizó la disertación del escritor Lobos Porto sobre “Muerte e inmortalidad de San Martín”. La Biblioteca Vélez Sarsfield, ubicada en Barrio General Paz organizó un certamen sobre el tema.

En Buenos Aires, los actos centrales contaron con la participación del Instituto Nacional Sanmartiniano. Se colocaron ofrendas florales en el mausoleo de la catedral que guarda los restos de San Martín y en la urna del soldado desconocido. La ceremonia continuó en la Plaza de Grand Bourg donde se encuentra la sede del Instituto, allí se hicieron presentes el presidente de la nación, Juan Domingo Perón, su esposa, Eva Duarte y el ministro de Educación de la Nación, Méndez San Martín. La conmemoración se nacionalizó a través de un ritual ya clásico: la transmisión del discurso presidencial por radiotelefonía, escuchado en los distintos puntos del país. En Córdoba, se repitió la ceremonia de

²⁶ *La Voz del Interior*, 16 de agosto de 1951, p. 6.

bendición de las campanas y se escuchó la alocución del capellán de gobierno, padre Francisco Companys.²⁷

En 1952 nuevamente se rindió homenaje al Libertador, por un minuto se detuvieron todas las actividades en el país. En Córdoba, la delegación Córdoba del Instituto Nacional Sanmartiniano, presidida por el rector de la Universidad Nacional de Córdoba, Dr. Horacio Ahumada, organizó una ceremonia de homenaje en la plaza central de la ciudad, que consistió en la colocación de una corona de flores en la estatua del padre de la patria, inaugurada el 9 de julio de 1916, en el centenario de la independencia. A las 15 hs, señalado como la hora de la muerte de San Martín, se escuchó el discurso de Perón por radiotelefonía. Tanto el delegado regional de la CGT como el vocal del Instituto Sanmartiniano, delegación Córdoba, invitaban a los gremios al acto en la plaza central.²⁸ Otros actores se sumaban a los homenajes; el Centro de Estudiantes correntinos; la Asociación Vecinal Alto Alberdi, que organizó un acto literario-musical, donde se escucharon palabras del teniente coronel (R) ingeniero Aníbal Montes y un poema titulado “Recuerdos de San Martín en Córdoba”. Otra asociación, el Círculo Cultural Femenino Hispano-Argentino albergaba la presentación de un relato llamado “Tres naciones, dos mujeres y un trofeo” que narra la historia del “trofeo que el Libertador usara en la batalla de Bailén, que se encuentra en Córdoba”. Se anunciaba la exhibición del “arma” y de los documentos que testificaban su autenticidad. Córdoba se hacía presente resaltando la participación de la provincia en la historia del padre de la patria.²⁹

La referencia a estas huellas sobre los distintos actores que conmemoraban al padre de la patria permiten bosquejar un mapa de las operaciones de memoria delimitado por iniciativas nacionales-centrales y provinciales-locales que evidencian las tensiones presentes en los intentos de construcción de una memoria histórica nacional. Si por una parte, las operaciones gubernamentales durante el peronismo tendían a nacionalizar las

²⁷ *La Voz del Interior*, 18 de agosto de 1951, pp. 5 y 6

²⁸ *La Voz del Interior*, 16 de agosto de 1952, p. 3.

²⁹ *La Voz del Interior*, 16 de agosto de 1952.

conmemoraciones en un contexto político definido como “la revolución nacional en marcha”, por otra parte, algunos historiadores evocaron la figura de San Martín, justificando la importancia de Córdoba en el proceso nacional a través de un recurso supremo: los documentos, las fuentes, concebidos como la condición sine qua non para lograr una historia verdadera. Sin embargo, los esfuerzos dedicados a la construcción de una historia provincial no implicaron una ruptura con el relato de la historia nacional, antes bien, estos esfuerzos se presentan como un indicador más de un problema que invita a una mirada de larga duración, me refiero a las tensiones y disputas presentes en los procesos de construcción de las historias/memorias nacionales y locales, imagen dicotómica que no implica desconocer los vínculos entre ambas, que son mucho más que dos.

Quizás una afirmación de un intelectual cordobés, situado en un espectro ideológico diferente al de los historiadores considerados aquí y realizada a más de cuarenta años de los acontecimientos evocados en este trabajo, constituya una imagen que nos permita graficar las tensiones existentes, por ejemplo, en torno al punto de partida de la historiografía nacional, que parece imposible de cuestionar, dado el consenso existente en torno al mismo, proveniente de distintas perspectivas ideológicas. Me refiero a la afirmación de Horacio Crespo presente en su introducción a la publicación de algunos escritos del Deán Funes por parte de una revista de la Universidad Nacional de Córdoba en 1994; allí decía: “Sobre la no consideración de la obra de Funes como punto de partida del relato de la historia nacional, se ha edificado el mito fundador de la interpretación mitrista, en un sentido excluyente. La reivindicación de la actitud fundante del Deán no debe ser confrontativa con la de Mitre. En ambos se vio la voluntad de construcción historiográfica como base de la nacionalidad. Los resultados son distintos, no sólo por divergencias de métodos (que, por cierto, la hay) sino por visiones diferentes en cuanto a las formas de la unidad e incluso respecto al sentido mismo que tendría esa nacionalidad. Resultado obvio que la ausencia cabal del texto de Funes (convertido hoy en una reliquia bibliográfica), además de una evidente falta de información y una injusticia flagrante, es también una fuente de distorsión

en el análisis de este elemento constitutivo de la identidad argentina”.³⁰ Esta afirmación y los interrogantes surgidos a partir de la reconstrucción de algunos de los acontecimientos en torno a las conmemoraciones sanmartinianas constituyen una invitación a discutir las relaciones entre historia, política y memoria, presentes en los temas evocados por esta mesa: “Contextos, condicionantes y argumentos de la escritura de la historia en espacios regionales”.

³⁰ Crespo, Horacio, “Para una revaloración de la obra del Deán Gregorio Funes”, en *Estudios*. Revista del Centro de Estudios Avanzados, N° 3, Universidad Nacional de Córdoba, 1994, p. 185.

Fuentes

Bischoff, Efraín, *El General San Martín en Córdoba*, Librerías Cervantes, Córdoba, 1950. Año del Libertador General San Martín.

Bischoff, Efraín, “*San Martín y Córdoba*”, Separata de los Anales de la Academia Sanmartiniana 15, Buenos Aires, 1992

San Martín. Homenaje de la Academia Nacional de la Historia en el centenario de su muerte (1850-1950), Buenos Aires, 1951, Tomos I y II.

Año del Libertador General San Martín, Comisión Auxiliar Organizadora del Congreso Nacional de Historia del Libertador General José de San Martín, *Boletín Informativo*, Mendoza, noviembre de 1950, Año I, Núm. 6.

Revista de la Junta Provincial de Historia de Córdoba N° 3, año 1969; N° 20, 2002

Diario La Voz del Interior, Córdoba, 1946-1954

Diario La Nación, 1950

Bibliografía

Bragoni, Beatriz, *San Martín: de soldado del Rey a héroe de la nación*, Buenos Aires, Sudamericana, 2010.

Cattaruzza, Alejandro: *Historia de la Argentina, 1916 - 1955*. Siglo XXI, Buenos Aires, 2009

Crespo, Horacio, “Para una revaloración de la obra del Deán Gregorio Funes”, en *Estudios*. Revista del Centro de Estudios Avanzados, N° 3, Universidad Nacional de Córdoba, 1994, pp. 183-189.

Escudero, Eduardo, “Ricardo Levene: un historiador-orador y su modus operandi”, en *Modernidades. La historia en debate con otras disciplinas*. Revista académica electrónica del Grupo de Estudios sobre la modernidad, Córdoba, CIFFyH-UNC, 2010, N° 10. Disponible en www.ffyh.unc.edu.ar/modernidades

- Girardet, Raoul (1996) *Mitos y mitologías políticas*, Buenos Aires, Ed. Nueva Visión, 1999
- Halbwachs, Maurice, *Los marcos sociales de la memoria*, Barcelona, Anthropos editorial, 2004
- Kohan, Martín, *Narrar a San Martín*, Buenos Aires, Adriana Hidalgo editora, 2005
- Leoni, María Silvia y Quiñonez, María Gabriela, “La tradición sanmartiniana en Corrientes”, en Maeder, Ernesto, Leoni, María Silvia, Quiñonez, María Gabriela y Solís Carnicer, María del Mar, *Visiones del pasado. Estudios de Historiografía de Corrientes*, Corrientes, Moglia Ediciones, 2004, pp. 183-215.
- Philp, Marta, *En nombre de Córdoba. Sabattinistas y peronistas: estrategias políticas en la construcción del Estado*, Córdoba, Ferreyra editor, 1998
- Philp, Marta, *Memoria y política en la historia argentina reciente: una lectura desde Córdoba*, Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, 2009
- Plotkin, Mariano, *Mañana es San Perón. Propaganda, rituales políticos y educación en el régimen peronista (1946-1955)*, Buenos Aires, Ariel Historia Argentina, 1994
- Quattrocchi-Woisson, Diana, *Los males de la memoria. Historia y política en la Argentina*, Buenos Aires, Emecé editores, 1995
- Roitenburd, Silvia: “Identidad nacional y legitimidad en el discurso del nacionalismo católico cordobés (1943-1955)”. En: *E.I.A.L. Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*. Facultad de Humanidades Lester y Sally Entin, Escuela de Historia, Instituto de Historia y Cultura de América Latina. Vol. 5, N° 2, julio-diciembre de 1994.
- Rosanvallon, Pierre, *Por una historia conceptual de lo político*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2003
- Tcach, César, *Sabattinismo y peronismo. Partidos políticos en Córdoba (1943-1955)*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2006